

# EL JORNALERO

Quincenario defensor de la clase Trabajadora

Editor: JULIO REYNAGA

AÑO VI.

TREJILLO, (PERÚ) JULIO 25 DE 1912

N.º M. 53.



## EL ASUNTO CASA GRANDE

MUY poco se ha escrito aún, sobre el origen de la huelga en Casa Grande, dando esto lugar á que muchas personas que ignoran lo que viene aconteciendo en esa hacienda desde hace largo tiempo, se formen juicios erróneos sobre la verdadera causal de los sucesos lamentables que se han realizado últimamente en ese fundo.

Entre estas personas, se cuenta también la de S.Sa. el señor Prefecto del Departamento, quien al acusarnos como investigadores y por consiguiente causantes de la huelga, se ha manifestado públicamente tan ignorante del origen de ese movimiento obrero, como de los deberes que le impone el puesto que ocupa y que tan descabelladamente desempeña.

Pero dejemos á un lado el incorrecto procedimiento de esa pésima autoridad, para dar á nuestros lectores una información detallada de los sucesos que han dado lugar á los desgraciados acontecimientos del Valle, entre los cuales se lamenta la pérdida de más de doscientas víctimas.

La hacienda "Casa Grande" como todos conocen, ha sido sin disputa alguna, la mejor hacienda del Valle y podemos decir, sin temor de equivocarnos, que en toda la América del Sur, no ha existido otro fundo cañavelero que emplee mayor número de brazos y cuya producción sea mayor.

Durante la época de la administración del Sr. Alfredo Gildemeister, alcanzó el apogeo de su progreso industrial, llegando á producir en el antepenúltimo año, la asombrosa cifra de 600,000 quintales.

La negociación estaba servida por empleados antiguos y competentes, hombres experimentados y conocedores á fondo de las labores de sus cargos. La fábrica, el campo, el escritorio, etc., eran verdaderos modelos en su clase; y tenían jefes que significaban garantía segura tanto para el trabajador, como para la Empresa, la cual obtenía pingües ganancias en el negocio.

El señor Gildemeister, hombre dotado de un tino práctico especial, comprendió lo necesario que era la conservación de esos jefes al frente de las distintas secciones de la hacienda y á ello se debe el impulso progresivo que tomó el fundo hasta el último año de su administración.

Precisamente en este tiempo fué cuando el Directorio en Bremen nombró como Sub-Gerente de la Negociación al súbdito alemán Herman Gaffron.

Este caballero fué comerciante en Lima por dos veces y las dos veces quebró. Bastará este hecho para manifestar que don Hernan no tenía disposiciones para nada. Últimamente era jefe de la sección de abarrotes de la Casa Grace en Lima, dejando ese puesto para ocupar el de la Sugar Plantagen.

Desde el primer día de la llegada de este hombre impulsivo

y neurasténico, principió á variar por completo el orden establecido en Casa Grande. Daba órdenes á cual más descabelladas, sin consultar siquiera con el administrador señor Gildemeister, y su afán constante era despedir á los empleados peruanos para sustituirlos con alemanes. Ignorante por completo de todo lo concerniente al manejo de un fundo de caña, sus ordenes disparatadas por demás, no podían ser cumplidas sin observación por parte de los jefes de Casa Grande, á los cuales cobró odiosidad por esa causa.

Como satélite y digno secretario de Gaffron, trajo éste de Lima á Ernesto Breneisen, también alemán, acomodándolo como contador de Chicamita. Este sujeto, ebrio consuetudinario, agresivo y mordaz, en poco tiempo se granjeó la odiosidad de todo el personal de empleados de la hacienda Chicamita, á quienes trataba de un modo grosero y brutal. Hizo firmar una acta acusando al administrador de ese fundo, señor Lores, de faltas que este empleado estaba muy lejos de haber cometido.

Eterado el señor Gildemeister de la falsedad de la acusación y de las tretas de que se había valido para hacer firmar ese documento de dos ó tres personas de la hacienda y de algunos ilusos de Chicama, lo despidió con desaire del fundo, Gaffron logró destinar á su protegido en la hacienda Sausal á órdenes de su administrador señor Paris, al cual también denunció; siendo despedido por éste á su vez y colocado por Gaffron nuevamente en Casa Grande después de la salida del señor Gildemeister.

Como comprenderán nuestros lectores el desacuerdo entre Gaffron y don Alfredo dió lugar al informe en todo desprovisto de verdad que emitió Gaffron ante el directorio de la Sociedad en

Bremen.

Nombrado don Enrique Gildemeister para investigar lo que sucedía, cometió el primer error de prestar oídos á las indicaciones de Gaffron. De allí la separación del señor don Alfredo Gildemeister y de los demás jefes de Casa Grande, nombrándose al señor Paris como Administrador General de los dos fundos.

Los resultados de este malhadado orden de cosas, no podía hacerse esperar. La hacienda no ha llegado á producir hasta hoy el 60 por ciento de la cantidad de azúcar que produjera en la anterior administración y ha sido inútil todo el esfuerzo que han hecho para conseguir mayor rendimiento.

Sustituidos bruscamente los jefes prácticos y conocedores del fundo, con el personal alemán inesperto é inadecuado, tenía que suceder fatalmente lo que hasta hoy sucede.

Alarmado el directorio en Bremen con las pérdidas sufridas, ha amonestado repetidas veces al ex-Administrador señor Paris, el cual siguiendo las indicaciones de don Enrique Gildemeister, no hizo otra cosa que despedir á casi todos los empleados peruanos de alguna significación, y hacer una economía bárbara y mal entendida con los braceros, operarios y empleados peruanos, para sacar de allí, substraendo la sangre y el sudor de esos infelices el déficit que había producido, la falta de previsión, de tino y de conocimiento de esa administración desastrosa.

Se suprimió el redoble de tareas de los jornaleros, se eliminaron empleados y operarios necesarios, y se daba al peon una tarea doble, de la que anteriormente había tenido.

Ya hemos visto como los braceros de Facala fueron los primeros que abandonaron el trabajo, por ser la tarea que se les daba demasiado grande, siguió

dolos al día siguiente todos los demás jornaleros del fundo.

Si á todo esto se agrega el despotismo del actual administrador señor Gildemeister para con sus subordinados, su caprichosa terquedad para con el elemento peruano, al que trata de eliminar á todo trance y el trato soez y brutal de los inmigrantes alemanes para con nuestros nacionales se comprenderá que la situación de los trabajadores de ese fundo es verdaderamente intolerable.

Ya hemos visto hasta que punto ha llegado la insolencia de esos hombres, los cuales han disparado sus armas sobre los huelguistas desde los altos de la Casa hacienda, lo que se ha comprobado plenamente por las heridas de las víctimas y los proyectiles hechos con carabina Wischester.

No se crea pues que la cuestión de Casa Grande ha concluido, al contrario se encuentra en su periodo más álgido.

Urge pues que el Gobierno tome cartas en el asunto, para solucionar ese conflicto, pues de otra manera tendrán pronto que lamentar desgracias aún mayores.

Fuerza es decirlo claro: la vida de los súbditos alemanes corre un serio peligro. Si el gobierno mira con respeto los cañones de los barcos alemanes, los braceros de Casa Grande no les temen. No sería pues extraño que el gobierno, sino toma pronto cartas en el asunto, vuelva á usar los rifles que compró el pueblo, en fusilar nuevamente á los braceros del Valle, para evitar reclamaciones, por la muerte de algunos alemanes.

Que las medidas que se tomen sean rápidas, obrando en justicia, pues de no ser así, quizá el remedio venga demasiado tarde.

## TRABAJADORES, NO BEBAIS.

Es suficiente beber una pequeña copa de licor todas las mañanas para llegar á ser con el tiempo fatalmente alcoholizado.

### LAMENAS.

EL ALCOHOLISMO es uno de los más grandes flagelos de nuestros tiempos. Producto lógico y natural del régimen capitalista, desarrollado por la miseria, por lo rudo y excesivo del trabajo, acrecentado por la pésima educación, se convierte á su vez en fuente inagotable de nuevas miserias, de embriecimiento y de muerte.

Los perjuicios que este espantoso flagelo produce á la hu-

manidad son incalculables. A él son debidos en gran parte los profundos males que afligen á la clase trabajadora y la rápida degeneración de la especie. El mayor número de los delitos de sangre, de las enfermedades y de las defunciones á él es debido. El alcoholismo, primero ataca al bolsillo, luego á la sangre y al cerebro en seguida.

Como todas las enfermedades de la sangre, del sistema nervioso y del cerebro, esta lenta pero inevitable intoxicación se trasmite desgraciadamente de los padres á los hijos, pasa como una herencia de raquitismo y de muerte—verdadero fenómeno de patología colectiva—de generación en generación.

¡Trabajadores, no bebáis!

## El alcoholismo reproduce la miseria en las familias obreras

El salario de los obreros es de tal modo irrisorio que, ni aun arrastrando una vida modestísima, alcanza para hacer frente á las más imperiosas necesidades de la familia. ¡Imaginémonos, pues, lo que ocurriría si una parte de este irrisorio salario es empleada en la taberna en bebidas alcohólicas ó en el juego! La miseria más negra, la tristeza más infinita reina en las familias. Mientas el marido desenfadamente se aturde y se embriaga bebiendo en algasura con sus amigos, la pobre esposa, arrinconada en el miserable tugurio, agotada por los sufrimientos, privada de todo lo necesario, se desespera y llora, maldiciendo la vida. ¡Sus hijos, los pobres hijos están pálidos, estenuados y alguno enfermo. No tienen ropas para cubrirse ni pan para entretener su vida; parece que sobre ellos pesa un destino terrible, la culpa, la horrible culpa de haber nacido. La madre, que por ellos no muere de dolor, les estrecha tiernamente entre sus brazos y trata de hacerles olvidar á fuerzas de caricias y de besos los retortijones del hambre, y el padre ¡oh el padre perverso! en los licores y en el vino con que se ensucia está bebiendo la sangre, la salud y la vida de sus hijos.

¡Cuántos obreros, próximos padres de familias y pobres maridos, olvidando los más sagrados deberes, derrochan la mitad ó un tercio del ya escaso jornal que perciben, en libaciones alcohólicas, en la taberna,

en el juego, dejando los hijos y la mujer sin pan, forzados al ayuno y víctimas de todas las tribulaciones de la vida! ¡Cuántos prefieren dejar á sus hijos desnutridos, descalzos, analfabetos, embrutecidos, antes que renunciar á la algazara del domingo para alimentarles y educarles un poco mejor!

Que algunas veces un vaso de vino sea necesario para reanimar la máquina que trabaja y sofocar la tristeza de los tristes pensamientos en aquella especie de embriaguez que produce, también nosotros lo comprendemos. Pero de esto á echarse cötidianamente en brazos de la crápula y convertirse en un ebrio consuetudinario, y en lugar de llevar á la casa el pan necesario al sustento de los hijos se vaya á la taberna á derrochar los pocos céntimos con tanto sudor ganados, no; esto no lo comprendemos porque es el colmo de la bestialidad y de la bellaquería.

¡Obreros, no bebáis!

## La farsa política

Ya pasaron y se acercan otra vez las elecciones.

Si no creyésemos cumplir un consciente deber al levantar nuestra voz contra esa corrupción moral que se llama política, no invertiríamos un tiempo precioso en presentarla, una vez más, ante todos, con nuestra más ardiente protesta.

Si el pueblo, si la masa atávica é irreflexiva, quiere tiranos y cadenas, ¿á que invocar su razón ni excitar su sensibilidad?

Pero no escribimos para los abúlicos, que tienen embotado el cerebro, ni para los que, de la innoble profesión, han hecho un especial «modo de vivir»; muévase nuestra pluma con fines más altos y elevados, con la fortaleza razonada del que está poseído de la verdad, y por doquier la extingue, como satisfacción de la conciencia, y como futura fructificación.

¿Qué hemos de decir nosotros de la política, que tenga más valor que lo que de ella han dicho hombres eminentes en la ciencia y el arte, y de lo que contra ella han escrito políticos de todas las tendencias!

Por la política riñen los amigos y los hermanos, los hijos combaten á los padres y éstos llevan el disgusto y la división al hogar común; los trabajadores miran con desprecio á otros trabajadores, hermanos suyos por insignificantes discrepancias de partido, y la lucha fra-

trícida más encarnizada, se enseñorea de un pueblo y de una nación.

La política es la mentira, el fraude, el soborno, el despilfarro, la inmoralidad.

Quien más oro tenga y disponga de más esclavos, ese contará con más adictos, con más votantes, con más idólatras.

¡Aún suponiendo que la amistad, un falso concepto del presente estado social, ó la creencia en una mejor posición, determinen en algunos el acto voluntario de elevar jefes, por medio del voto ó revolucionariamente, siempre representará tal actitud una abdicación de la dignidad y un desconocimiento absoluto del propio valer, y en uno ú otro caso, la sumisión servil del que necesita un amo que ordene y tiranice.

No, pueblo; tu no mejorarás tu situación con la política y por la política.

Pues aún la más radical deja en pie la causa que genera tu miseria y tu esclavitud.

Mienten los que te ofrecen bienestar, trabajo, paz y riqueza si votas por ellos ó los elevas al poder. Tu, sometido al burgués, que es tu amo é intimidado por el gobierno, que es tu carcelero, tendrás que soportar más cargas y sufrirás mayor explotación, cuantos más seres improductivos y viciosos, constantes vagos de todas las épocas reconozcas y aceptes.

Tu sitio de combate y de dignificación está en otro sitio; en el sitio que ocupan los que sufren la misma explotación y miseria que tú.

¡Deja alguna vez, oh pueblo de trabajar y morir por otros!

Es más digno, más noble y más hermoso que luches por tí, por tu redención, por la de tus hijos, y si es preciso morir, muere, que bastante tiempo te has sacrificado por mentiras, por ilusiones y por infamias.

## Ecos de las haciendas

### HACIENDA "CASA GRANDE"

¿En dónde creemos que están los alemanes? En la Siberia, en el Polo Sur ó en el Polo Norte?

Es necesario que se convenzan que están en el Perú, país tan civilizado como el suyo. Aquí hay analfabetos, los hay allá también pero es de advertir, que la juventud despierta en todas partes.

Los atropellos de Casa Grande ya van pasando de raya.

Los abusos que allí diariamente cometen los aventureros de Alemania con los trabajadores naturales de este hermoso pitavalto país, no se puede creer, sino que los cometen apoyados en esa fuerza que le prestan los hombres del gobierno, fuerza de ese ejército de línea que la nación ha creado para

garantizar la vida é intereses de los peruanos y defender la integridad de su territorio, y por ningún motivo, para servir de guardian á compañías explotadoras de otros países, obligándolo á amenazar, encarcelar y matar á sus propios hermanos naturales de este suelo, hermanos que, en tiempo de guerra nacional, luchan juntos como ejército en los campos de batalla, y en tiempo de paz, esos mismos licenciados van á regar con su sudor los campos de agricultura y á malograr sus pulmones en las fabricas, minas y talleres juntos con sus hermanos á quienes se les expulsa y como á huelgistas, se les mata porque reclaman como derecho, unos cuantos centavos para alimentarse y poder resistir en ese rudo trabajar, para sólo enriquecer á sus propios enemigos.

¡Reclaman no sólo para ellos, sino tambien para esos mismos hombres del ejército, con los que, ayer, hoy, mañana y siempre trabajan juntos, y juntos defenderan sus libertades, y sus derechos.

La odiosidad vá aumentando cada día y su vengativa labor es indetenible favorecida por la impunidad.

Se nos informa que el 15 de Junio fueron remitidos de Ascope con dos gendarmes y con respectivas esposas como grandes criminales, dos operarios para Chicama, uno de estos llamado Santiago Toca y del otro no hemos podido conseguir el nombre, estos se hallaban sustraídos todavía hasta el día 3 de julio sin proporcionarse ningún recurso, habiendo días q' se han quedado sin comer, pues en aquellas cárceles con mucha facilidad se guardan seres vivientes como quien deposita allí sacos de carbón que no saben comer, y como los que caen presos tienen el estómago y el bolsillo vacío, jamás de ellos se acuerdan los jueces.

Suma y sigue, el día 3 de Julio expulsaron de la hacienda Sausal á veinte trabajadores, entre estos dos cuadrillas de peones que echaban caña al conductor del trapiche, estos eran obligados á trabajar los unos desde el medio día hasta la media noche, y los otros desde la media noche hasta el medio día, por cuyo trabajo se les abonaba tarca y media, y solo una ración, estos reclamaron en justicia, la media ración que corresponde á la labor de la media noche, esta se les negó votandolos inmediatamente á Chicama con sus familias. La tropa q' allí guarda el orden, se encarga de hacer cumplir todos estos atropellos.

El lunes 15 como de costumbre salieron al campo en Casa Grande á trabajar los peones cargados de la caña del corte que facilita el carguo de carros. Para abreviar dicho acceró lo sido siempre costumbre necesaria colocar en el mismo cuartel de la caña cortada, varias líneas de rieles portátiles para hacer más pronto y fácil el carguo de dicho acceró, por lo menos se pomen dos líneas en cada cuartel, á fin de recoger en cada línea dos cuartaspartes del total de caña tendida en el suelo.

Hoy los alemanes, ó por economía ó por mala fé ó venganza, quieren obligar á los peones que deben á la hacienda y que ellos tratan peor que á esclavos ó mejor dicho como á bestias á que acarreen toda esa caña con solo una línea de rieles, siendo así que como estos hombres hacen el trabajo por peso, al faltarles la otra línea, se los hace lejos y de consiguiente moroso.

Y como era justo y natural, los peones Laureano, A. Castillo, To-

más Rodríguez, Manuel Marquina y Angel Zavala, al ver que con insolencias el mayordomo Julian Vamas quería hacer fuerza para traer de tan lejos la caña con perjuicio de ellos, protestaron energicamente el día martes, al siguiente día miercoles seguía el capricho de exijirle dicho trabajo sin colocarle línea, los peones todos, incluso los nombrados, no haciendo caso ni de los insultos, siguieron cargando caña de los sitios más cercanos, á fin de dar cumplimiento y aprovechar su jornal.

Cuando concluyeron ese día de trabajar, ya á las 7 de la noche, los condujeron al calabozo y allí los engrilletaron á cada uno de los cuatro arriba mencionados de un pié hasta el día siguiente, jueves, que fueron sacados y conducidos á la estación del Tanque y de allí en el tren espulzados de la hacienda por el delito de reclamar en justicia, sus derechos.

El jueves se encontraban estos cuatro peones, tres mujeres de ellos y un niño de seis años atravezando las calles de Tujillo á los que no se les quiso permitir ni acercarse á sus alojamientos en la hacienda ni aún para ver sus animales de corral. El sábado 20 estos parías de su propio suelo, se constituyeron en el despacho de la Sub-prefectura, para esponderle á la autoridad la espulsión, siendo deudores á la hacienda.

En donde espusieron que eran deudores á la hacienda y que los expulsaban de su última quincena de trabajo, obligándolos á salir sin un centavo espiéndolos sin recursos á morir de hambre, y que se presentaban en ese despacho para que hubiera una constancia del hecho, y no fueran dentro de poco, y apoyados en la fuerza y en su dinero, capturados como profugos deudores de Casa Grande.

El señor Sub-Prefecto les dijo: que su despacho no tenía nada que hacer con su queja, que eso era cuestión de un juez de paz. Pero que sin embargo iba á pedir informes á la hacienda sobre el particular. Porque desde que los han espulzado, la hacienda no tiene derecho de reclamarle el pago de lo que adeuden.

Con el pretexto de la huelga, están en el valle, soplando una fragua.

Yo es que los alemanes han venido resueltos como en Africa, con el propósito de conquistar, esclavizar y exterminar á los habitantes de este tan prodigo pueblo!

Como generosos y sin egoismo, les hemos brindado hospitalidad.

Como ultrajados, tenemos el derecho de repelerlos.

A nosotros no nos importan las reclamaciones, mas valen nuestras vidas, que los millones de los explotadores sin conciencia. No queremos invasiones pacíficas que nos acarreen desgracias, queremos huéspedes que vengán á trabajar con nosotros que procuren para ellos y nosotros, el progreso y la felicidad.

Y si esto no mediatáis á tiempo, explotadores de todo el mundo, fijaos bien en que no estáis libre de correr la misma suerte por la que hoy atravezan en Mexico, todos los esclavizadores.

Los patrones del Valle de Chicama con su desmesurada ambición estan preparando entre la peonada lo que ellos llaman, el vandillaje.

Hombres conscientes del pueblo, en lo sucesivo únicamente debéis hacer responsable de las huelgas, á los explotadores, bandoleros del capital

y al gobierno que lo apoye.

¡Vosotros trabajadores, braceros confiados, no os volváis á declarar en huelga mientras que no estéis bien preparados, fijaos en que las balas son en contra de la salud, y que, si vais con las manos vacías, indefensos, encontrareis quien os asesine facilmente y sin temor.

Hoy en presencia de tanto pillaje, es una estupidez, ir á reclamar derechos solo con la palabra. Debeis pensar en la huelga, pero, en la huelga armada donde podáis defender ese derecho, rechazando la fuerza contra la fuerza.

## La caña y el hambre.

La campaña de Moche desaparece-  
rá como ha desaparecido la de  
Santiago de Cao y otras.

No hace mucho tiempo que desde las columnas de esta misma hoja, hemos hecho ver claramente, el triste porvenir que tienen en perspectiva, todos los pueblos de la provincia de Trujillo, los cuales estan llamados á desaparecer uno á uno, aniquilados por la insaciable voracidad de los hacendados productores de azúcar.

La carestía inmoderada de todos los artículos de primera necesidad especialmente las menestras, es producida por la falta de terrenos de sembrío, los cuales estan casi totalmente sembrados de caña.

De Trapichito, La Compañía, El Conde y Santa Rosa, y de todos los pequeños fundos del Valle de Santa Catalina, se ha arrojado á todos los colonos y partidarios, que se dedicaban al sembrío de menestras para expendierlos en Trujillo. El abuso y el atropello, para con esas pobres gentes ha llegado á tal extremo, que se ha hecho pasar la máquina de arar, muchas veces, sobre los pequeños trosos de terrenos sembrado, y que los pobres agricultores no habían tenido tiempo aun de cosechar.

No contentos con esto, hoy tenemos que lanzar á la publicidad otros hechos que manifiestan que nuestras predicciones sobre la suerte futura de Trujillo, se van cumpliendo al fin de la letra:

En los fundos «El Conde» y «Santa Rosa», recientemente acaparados por el señor Chopitea, dueño exclusivo del Valle de «Santa Catalina», se acaban de sembrar alrededor de 60 fanegadas de caña y como con la dotación de agua de esos fundos, no podrian regarse ni la tercera parte de los terrenos sembrados, natural es deducir que esa caña vá á regarse con el

agua que pertenece á los chacareros de Moche, con detrimento exclusivo de estos y de el pueblo entero de Trujillo, á quien se privará de los productos de esas tierras.

Entre el fundo «Pabellón» Barraza y Bonasategui existen puquiales, cuyas vertientes van por curso natural á desaguar en el rio y hoy se pretende alterar el curso de esas aguas, haciendo una sangría que pase por los fundos Barraza y Bonasategui, hasta «El Conde» y «Santa Rosa.»

Con los derechos de agua de estos fundos solo podran regar de 18 á 20 fanegadas máximo y con el agua de las vertientes citadas pues, de 10 á 12. Resulta pues, que aun disminuyendo el curso del rio, solo podrian regar 32 fanegadas de las 60 sembradas.

Advirtiendo, de que Laredo ha dispuesto siempre del caudal integro del agua que le corresponde por derecho á Moche de su propia toma situada en Sampaquisco en cambio de dejarle libre las vertientes de Laredo y cuyas filtraciones hoy, son desviadas con detrimento de los terrenos de Moche.

Sin embargo, como aqui no hay ni gobierno, ni autoridades, ni jueces, capaces de cuadrarse contra el rico señor de Santa Catalina, las 60 fanegadas de caña se regarán con el agua de la campaña de Moche y el pueblo de Trujillo, irá desapareciendo paulatinamente, pues á sus pobladores, siempre que conserven la pasividad de hoy, no les queda otro recurso que emigrar ó perecer de hambre.

## El soldado

El trabajador y el soldado se encuentran en un camino.

¿A dónde vas? preguntó el soldado.

—A la fábrica, contestó el trabajador, y tú á dónde vas?

—Voy al cuartel; el pueblo de X... se ha sublevado y hemos recibido ordenes de ir á sofocar la rebelión a sangre y fuego.

—Pudieras decirme, preguntó el trabajador, ¿por que se ha sublevado esa gente?

Ciertamente que si puedo decirte: esa gente, de la noche á la mañana se negó á pagar los alquileres de las casas, los arrendamientos de la tierra, las contribuciones al gobierno, y cuando la Autoridad se presen-

tó para echar de las casas a los inquilinos y expulsar de la tierra á los arrendatarios, al mismo tiempo que á hacer efectivo el pago de las contribuciones al gobierno, los habitantes se resistieron, apuñalaron al Juez, al Notario, á los escribientes y á los gendarmes, al Presidente Municipal y á todos los cagatintas, quemaron los archivos y enarbolaron en el edificio más alto una Bandera Roja con una inscripción en letras blancas que dice: Tierra y Libertad.

El trabajador se estremeció. Pensó que eran los de su clase, los pobres, los desheredados, los proletarios, los que se habían rebelado.

—¡Y vas á batirlos! le preguntó el soldado.

—Claro que sí, respondió el esclavo de uniformé. Esos habitantes están atentando contra el derecho de propiedad individual, y el deber del gobierno es cuidar los intereses de los ricos.

—Pero tú no eres rico, dijo el trabajador al soldado; ¿qué interés tienes en matar á esas gentes?

—Tengo que hacer respetar la ley, dijo secamente el soldado.

—[La ley! gritó el trabajador. ¡La ley sostenedora del privilegio! La ley que es carga pesada para los de abajo, garantía de libertad y de bienestar para los de arriba! Tu eres pobre, y sin embargo sostienes la ley que aplasta á los de tu clase. Tus padres, tus hermanos, tus parientes son pobres; los que se han sublevado en X... son pobres q' sufren lo mismo que tú y tus padres y tus parientes, ¡y tal vez alguno de los de tu familia figure entre los rebeldes!

El soldado se encogió de hombros, escupió sobre el yerbajo que bordeaba el camino, lanzó una mirada de desprecio al trabajador y gritó altanero:

—[La ley debe estar sobre todas las cosas! ¡Si mi padre la infringe, á mi padre mataré, porque así me lo ordena la ley!

—Bueno, dijo el obrero, ¡marcha á asesinar á la carne de tu carne y á la sangre de tu sangre.

El trabajador y el soldado continuaron su marcha en direcciones opuestas, el primero á trabajar para hacer más rico al amo; el segundo á matar para asegurar al amo el tranquilo disfrute de «sus» riquezas.

X... era teatro de una actividad, de una alegría, de un entusiasmo sin límites. Los tristes semblantes de la vispera, habían desaparecido. Todos los habitantes estaban en la calle ce-

lebrando el día de la libertad. Un anciano arengaba á la multitud de esta manera:

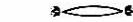
—Compañeros: ahora cada uno de nosotros es el amo de sí mismo; celebremos nuestra victoria; inventariemos todo lo que existe en la población y en sus alrededores, para saber con que elementos contamos en provisiones y útiles de trabajo, y en seguida, como hermanos, una vez que hayamos celebrado nuestro triunfo, dediquémonos á trabajar para producir cosas útiles para todos y.....

No pudo concluir la frase. Se oyó el disparo de una arma de fuego, y el anciano, mortalmente herido, cayó para no levantarse más, la cara vuelta hacia el sol.

El soldado había matado á su padre.....

R. F. M.

## Mi despedida.



Quando Su Señoría ponga proa á Lima Cielos! que pesaso nos quitan de encima.

Que venga Velarde venga quien viniera, mejor que este emplasto resulta cualquiera.

Sufrimos pasivos castigos fatales: el hambre que traen los cañaverales, que tienen trescientos sesenta bemoles, puesto que muy pronto ya no habrán frejoles;

La succión inicua que á peones y obreros hacen en el Valle los cañavereros;

A los alemanes y hasta D. Enrique el que en Casa Grande se vá ir á pique;

El terremoto que no ha sido pasta y que há pocos días casi nos aplasta;

Los pulpos que tiene cada institución, y que muy tranquilos hacen su función;

Sufrimos la peste, gabelas y males; pero es horroroso sufrir á González.

¡Que buena mechita! que buena calfa! que toco bitoque nos puso Legula

Si yó fuera Gobierno que el diablo no quizo, pues para gobierno no nació Carrizo;

No ocuparía nunca ni en los albañales á ese bodoque del señor González.

Por que es hombre inutil inservible y hueso militar oscuro

que le falta seso,  
Sin iniciativa  
sin tino y sin nada  
para hacer labor  
digna y levantada.  
Y tras los sucesos  
nefandos del Valle  
há tiempo debiera  
estar en la calle,

Pero en fin Señores,  
se vá de este suelo,.....  
El pichon González  
ya levanta el vuelo.  
¡Atención lectores!!  
ya se vá.....se vá,  
Que dulce delirio!!  
Que felicidad!!

En cuanto á nosotros le deseamos feliz viaje; que un venticello huracanado hinche las velas de su embarcación y que se lo lleve pronto lejos.....muy lejos....! Hasta el fin del mundo..... Solo que deseáramos borrar hasta de nuestra memoria el recuerdo de Su Señoría, por eso le aplicamos que no nos dejó aquí la victoria de Don Víctor. Llévasele Su Señoría; creanos. Aproveche la oportunidad de que Don Víctor está en Buenos Aires y llévasele. Ese coche en el que tanto se ha lucido Su Señoría, nos traerá recuerdos bien ingratos. Si llévasele Su Señoría, aunque sea rodando dentro las olas del mar.....Sería muy sensible que Su Señoría, el héroe de los combates de Chicama, no pudiera pasear su humanidad por las calles de la Capital, en esa buena victoria—Su Señoría ha nacido para halar algo. Hale Su Señoría coche, ya que ha tenido la suerte de nacer en el Perú.....

“El Jornalero” cada vez que pueda ver la luz publica, no será ingrato con Su Señoría; lo prometemos q' irá á visitarlo donde se encuentre. llévandole saludos de los fallecidos del Valle y de este buen servidor de Su Señoría.

CARRIZO.

## Nuestra Protesta

¿Que se puede esperar de la burguesía imperante todavía en Méjico y en la de los Estados Unidos de América?

Nada más que la realización de antropellos salvajes que constituyen un crimen de lesa civilización como el que vamos á comentar:

El 25 de junio ppto. han sido condenados á un año 11 meses de prisión en Mc Neil Island Washington; todos los miembros que componen la junta del partido liberal mejicano, por el crimen de defender con energía desde las columnas del órgano libertario «Regeneración», los sagrados derechos del proletariado en Méjico, que como se sabe se ventilan con el arma al brazo.

Los nombres de esos bravos defensores del proletariado son nuestros compañeros Ricardo y Enrique Flores Magón. Librado Rivera y Anselmo L. Figueroa.

En nombre de las libertades públicas, en nombre de los sagrados derechos del hombre, protestamos pues, con toda la energía de nuestras fuerzas contra ese abominable atentado de la justicia que se inclina al peso del oro.

## Paseo Muñiz ALAMEDA DE MANSICHE

¿QUIERE Ud. AHORRAR?  
¿QUIERE Ud. SER PROPIETARIO?

Es muy sencillo, con solo 30 SOLES al contado y 2 SOLES mensuales, hasta completar 150, se hará dueño de un bonito lote de 12 varas de frontera por 60 varas de fondo, ó sean 720 varas, sin gravamen de ninguna especie en el cual podrá construir una casa—huerta á gusto propio.

En esta forma, Ud. no trabaja para el dueño del suelo, que por el trascurso del tiempo, ó por alguna otra circunstancia puede quedarse con su casa, después de haberle pagado algunos cientos, Recapacite Ud.

Lo menos que toda persona debe tener, es una casita y está en la obligación de legarla á su familia—!No es cierto!

¿Ha leído Ud. las cartillas higiénicas del ministerio de Fomento, contra la Tuberculosis?

Recomienda frecuentar los jardines, como medio de respirar aire puro. Mejor es tener uno propio y vivir allí.

¿Sabe Ud. lo caras que van á ponerse las casas con el agua y desagüe?

Hay 200 lotes para vender.—También se vende el suelo de las actualmente construidas.

Los gastos de escritura son por mitad así como los del Registro de la Propiedad Inmueble.

Para más datos verse con Luis Contreras en la Plaza de Abastos hasta las 12 a.m. y después en el Paseo Muñiz ó con Juan P. Susoni—Plaza de Armas No. 27.

Trujillo, 19 de Julio de 1912.

## Centro de Estudios Sociales “Unión y Energía”

Calle de la Independencia N. 599.

APARTADO DE CORREO 74.

TRUJILLO—PERÚ

## Anunciamos

La aparición de la obra política-Social titulada—

## “Auras Rojas”

escrita por el joven Carlos del Barzo.

Para pedidos damos la dirección: Calle de Lampi No. 568. Lima—Perú.

Tip. “Moderna”—Trujillo—R.